

# LA VANGUARDIA CULTURA

## Horta, el último laberinto

¿Perdersse en un laberinto? ¿Extraviarse en el intrincado bosque de los caminos que no conducen a ninguna parte? ¿O, como narró Borges, morir de hambre en el horizonte sin fin del desierto? Juego de niños, figura clásica de la mitología de los mayores, los laberintos siguen encantando y confundiendo a una sociedad cuya estructura cada vez se les parece más. Muchos, de pequeños, jugamos a perdernos en el laberinto del Tibidabo, buscando aquella salida que parecía ser promesa de mil conquistas: ya no existe. Sólo queda un laberinto en la ciudad: el magnífico laberinto de cipreses —al que corresponden estas imágenes— de los Jardines del Laberinto de Horta, en el paseo del Valle de Hebrón. Unos jardines creados a finales del siglo XVIII —a partir de 1793— por Joan Antoni Desvalls, destacado matemático y científico, con la colaboración del maestro de obras Andreu Valls, según planos del ingeniero italiano Domenico Bagatti. Es el último reducto para el extravío del cuento, por lo demás perdernos cada día en el laberinto de la gran ciudad.

Fotos: Guillermina Puig

